

## LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES EN TIEMPOS DE CONFINAMIENTO

1. En este largo tiempo de confinamiento del que vamos a ir saliendo lentamente a partir de hoy hemos tratado de ejercitar nuestra vida espiritual. Hayamos tenido que salir de casa al trabajo o no; hayamos vivido con una relativa tranquilidad o un cierto estrés; en cualquiera de esos casos este tiempo de crisis ha podido ser una ocasión para fortalecer la vivencia de Dios, al igual que ocurre en unos días de retiro espiritual.

2. Cada día hemos recibido invitaciones para poner atención a lo que estaba sucediendo dentro de nosotros y en la sociedad. No es automático acoger la vida que vivimos, puede que resbale en nosotros como el chaparrón en el chubasquero y no llegue a penetrar. Es el primer ejercicio espiritual: acoger la vida. Para ello hemos de pararnos y considerar la importancia de lo que está aconteciendo. La vida sencilla de cada día nos ofrece múltiples mensajes. Estos días hemos centrado la atención en un aspecto común a todos: la crisis del coronavirus; pero, habitualmente, no hay un aspecto que centre nuestra atención.

Mirar la vida es mirar lo que pasa fuera y reconocer el efecto que produce en nosotros: miedo, alegría, tristeza, deseo, interrogante, descubrimiento, vergüenza, decepción, esperanza, sufrimiento, enfado, compasión, etc.

Las preguntas, los textos de reflexión largos y las breves sugerencias de los “ejercicios”, ¿te han ayudado a prestar más atención a la vida para vivirla con más sentido?

3. También cada día hemos recibido invitaciones para acudir a la Palabra de Dios. La lectura personal de la Palabra no es frecuente entre los cristianos, si bien en las últimas décadas estamos tomando conciencia de su necesidad para vivir como tales. A través de los textos entramos en comunicación con Dios. No son textos del pasado para conocer lo que Dios dijo e hizo en el pasado sino textos del pasado a través de los cuales Dios nos da a conocer lo que está haciendo hoy y nos invita a vivir y colaborar con él.

Los textos ofrecidos en los “ejercicios”, ¿te han ayudado a encontrarte personalmente con Dios?

4. La Palabra y la vida no van por caminos paralelos que no se encuentran, sino que en la vida escuchada con atención resuena la Palabra de Dios; y la meditación de la Palabra nos conduce a la vida al estilo de Jesús. El crecimiento espiritual implica una mayor conexión de la Palabra y la vida. ¿Has experimentado a través de los ejercicios esta conexión?

5. Los “ejercicios” son necesarios para toda persona que desee vivir en crecimiento cristiano. Los realizamos personalmente y en grupos de formación. ¿Tienes el modo de hacerlos habitualmente? ¿Alguna corrección para ti o para tu grupo? ¿Qué plan personal te puedes preparar la próxima semana para el tiempo de desescalada y de nueva normalidad?

6. Si de todo lo anterior sacases alguna conclusión para nuestra parroquia te invito a que la compartas conmigo. La llevaré al “equipo motor”

Manu de las Fuentes